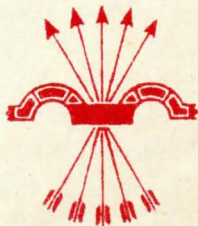


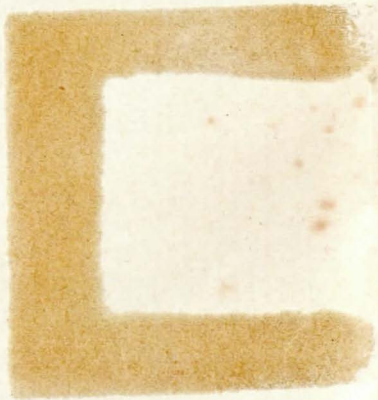


Auxilio Social





Handwritten text, possibly a name or title, appearing as a faint, mirrored or ghosted impression.



Auxilio Social

DICIEMBRE 1937

El 30 de octubre de 1936 nació el AUXILIO SOCIAL. Nació del ansia de hechos, del anhelo de realidades de Falange, en este caso cristalizado en una mujer, compañera en la más perfecta acepción de la palabra y viuda reciente del Caudillo de Castilla, ONESIMO REDONDO.

Nació el AUXILIO SOCIAL en Valladolid calladamente, modestamente. En una floración azul de ternura que tenía algo de milagroso: la rapidez con que multiplicaba sus brotes. Era como si Dios hubiese dicho: "Hágase el AUXILIO SOCIAL", y el AUXILIO SOCIAL,

entonces llamado **AUXILIO DE INVIERNO**, surgiese espontáneo y eficaz, por propio impulso, entre el dolor y el llanto.

Lo que tras esa aparente facilidad se escondía, el mundo de esfuerzos, de sacrificios, de luchas—contra la terrible falta de medios, contra el escepticismo de algunos—no lo conocen sino las primeras “camisas viejas” de la cruzada contra el hambre, el frío y la miseria. Pero paso a paso, en duro cuerpo a cuerpo, con abnegado tesón, siguió su ruta la Legión Azul. Y fueron abriéndose comedores tras comedores. Con sus mesas pequeñas que dicen de intimidad, sus blancas paredes y sus puertas de un tono añil. Con sus visillos almidonados, sus vajillas pulcras y sus sanos manjares guisados en la amplitud de unas cocinas impecables. Iban abriéndose comedores. Primero en los pueblos de Castilla. Después más allá. Y más allá. La tierra doliente de nuestra España reverdecía en risas de niños y bendiciones de madres.

Salían a postular las camaradas de la Sección Femenina. Y el pueblo español, el buen pueblo español, deslizaba confiado y satisfecho sus tres perras gordas en la boca de la hucha que pedía para la Patria, el Pan y la Justicia.

El Gobierno General autorizó las cuestaciones en todo el territorio, reservándose su control y completándolas, en caso necesario, hasta cubrir el presupuesto. El Gobierno General elevó entonces a ca-

tegoría oficial al **AUXILIO SOCIAL**, prestándole todo su apoyo. De esta colaboración eficaz se han derivado magníficas consecuencias.

La "Ficha Azul" empezó a aportar su ayuda en especie y metálico. El campo vertía sus frutos, derramaba su trigo, sobre el hambre de la ciudad. Y la ciudad llevaba a la necesidad de los pueblos su estilo flamante, su gracia lozana y limpia. Bastaban ocho niños para crear un comedor. Cuatro casucas para que, sobre una puerta, luciese el escudo del brazo que hunde el puñal en las fauces de la miseria.

La guerra seguía su marcha gloriosa. El territorio liberado se ensanchaba cada día. Y con él la suma de poblaciones devastadas, de seres hambrientos. **AUXILIO SOCIAL** abrió sus Cocinas de Hermandad que no fueron hechas para funcionar al igual que los comedores infantiles, sino para repartir alimento caliente en la blancura de unas angarillas que llevan a los hogares de España vigor de alimento sano y hondo sentido de dignidad.

En julio amplió **AUXILIO SOCIAL** su órbita de acción, creando la Obra Nacional-Sindicalista de Protección a la Madre y al Niño, cuya primera tarea ha sido cobijar a los niños sin padres en Hogares llenos de sol y de ciencia, de confort y ternura, y ofrecer el refugio de sus Guarderías a los pequeños cuyas madres se ven imposibilitadas de cuidarlos durante todo el día.

Con el lema de "¡Por la Madre y el Hijo, por una España mejor!"

entró AUXILIO SOCIAL de pleno en el campo de su definitiva actuación, que no consiste en remediar las manifestaciones del mal, sino en atacar la causa, desarraigando su origen.

Estamos en tiempos de guerra. Al igual que en la actualidad ninguno de nosotros puede decir ante un servicio que le reclame la Patria: "No es de mi incumbencia", sino que arrimamos el hombro donde sea necesario, **AUXILIO SOCIAL**, en tensión heroica, en vanguardia de rendimiento, abarca hasta lo inverosímil.

Penetra con panes blancos y bolsas de comida al ritmo de las primeras fuerzas y de las últimas balas en la desolación de ciudades y pueblos, y limpia locales, encala paredes y abre a las pocas horas sus comedores, cuyos muebles, vajillas y hasta floreros, preparados de antemano, entran entonces en acción.

AUXILIO SOCIAL se ha encargado de asistir a millares y millares de refugiados, tanto a los que se amontonan en las ciudades que una tras otra conquista nuestro Ejército, como los que huyeron al Extranjero y ahora nos vuelven, famélicos y miserables, siendo recibidos en la España de Franco con cocido humeante y sonrisas.

Pero lo que hoy realiza **AUXILIO SOCIAL** como remedio heroico de tiempos heroicos, mañana, en creciente estado de normalidad, cambiará de forma y de fondo. A compás que se formen de nuevo los hogares, que trabajen el padre e la madre, irán despeblándose los comedores.

Las Cocinas de Hermandad apagarán su lumbre, según vayan encendiendo la suya las familias de España. Y aunque algunas sigan funcionando, su momentáneo objeto de “dar de comer al hambriento” habrá dejado de existir, puesto que en la nueva España NO HA DE HABER HOMBRE SIN PAN, SIN PAN DIGNO GANADO POR PROPIO ESFUERZO.

AUXILIO SOCIAL entonces podrá dedicarse plenamente a construir. A luchar a brazo partido con armas de higiene y de cultura a favor de las generaciones nuevas. A prevenir, en vez de curar.

Protegiendo al niño desde antes de que nazca a través de su madre: con Policlínicas—como la de San Sebastián—; comedores y hogares para embarazadas y madres lactantes—como los de Málaga y Mérida—; inspección del trabajo femenino; fomento del trabajo a domicilio por la fabricación de emblemas y prendas para los almacenes de **AUXILIO**, etc.

Protegiendo al niño a través de su ambiente familiar: Inspección y mejoramiento de la vivienda; construcción por la **OBRA DEL HOGAR NACIONAL-SINDICALISTA** de barriadas alegres, sanas, claras; enseñanza popular de “Ciencia materna” y de “Arte hogareño”; reparto de ropa nueva, de cunas, de camas y de enseres caseros; cocinas dietéticas—como las de Córdoba—que permitan a todo enfermo poder seguir el régimen alimenticio recetado por el médico; Hogares de **Reposo para madres trabajadoras**; **Cuerpo de instructoras rurales**

que lleven hasta el último pueblo saber de pulcritud, vigor y belleza, e institución del "Servicio domiciliario", que es ayuda material en los hogares necesitados.

AUXILIO SOCIAL protege al niño directamente: en sus consultorios, guarderías, jardines maternos y hogares en la montaña o el mar, como los que funcionan en Guipúzcoa, Vizcaya, Galicia, Andalucía y Extremadura. Lucha contra la anemia, la escrofulosis y el raquitismo, con regímenes, baños de sol artificial y largas estancias en pinares y playas; colonias veraniegas en regiones adecuadas, cual por ejemplo en Baquio (Vizcaya), que, al ofrecer espléndidamente cuatro edificios a la Obra, ha solicitado llevar el nombre de "Playa de Auxilio Social".

Un año ha cumplido en octubre la organización que empezó con un comedor azul en Castilla. Que empezó calladamente, anónimamente. No siendo nunca proyecto sino realización eficaz. Creación poética edificada sobre la solidez de una administración perfecta.

Un año ha cumplido ya el **AUXILIO SOCIAL**, que en plena dura labor puede rendir a España estas cuentas:

Tu dinero lo he empleado en repartir entre nuestros hermanos más de **TREINTA Y TRES MILLONES DE COMIDAS CALIENTES.**

En asistir diariamente A MAS DE CIENTOS MIL ESPAÑOLES.

En recoger en Guarderías y Hogares a las víctimas inocentes de nuestra gran tragedia, que en ellos, **AL PEDIR AL PADRE DE TODOS EL PAN PARA TODOS**, aprenden el verdadero sentido de hermandad y a las notas del himno que habla de primavera, luceros y paz alegre, el estilo juvenil y sin rencores de la Patria nueva.

Niños, a quienes desde la cuna se inculca, jugando, principios de espiritualidad y disciplina, de trabajo y camaradería.

Niños que, poco a poco, van aprendiendo que en nuestra Patria ya no hay más que **UNA** jerarquía: la que se gana a fuerza de valor en el trabajo, de nobleza en la inteligencia. Y nada más que **UN** aprecio: el del hombre por el hombre, del valer por el valer.

AUXILIO SOCIAL, que nunca ha sido promesa, presenta a España sus proyectos para el porvenir.

Y brazo en alto se cuadra, una vez más, ante su Caudillo:

JEFE: ¡A TUS ORDENES!



Handwritten text, possibly a name or title, appearing as a faint, mirrored or ghosted impression.





Auxilio Social

